



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Oct. May, 1911.



HARVARD LAW LIBRARY

Received **NOV 19 1910**

an 23

9

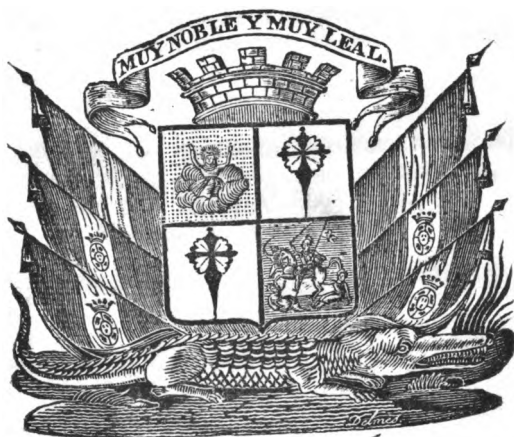
c

ORDENANZAS MUNICIPALES

DE

SANTIAGO DE CUBA.

Ordinances, local laws, etc.



CUBA.

Imprenta de D. Miguel Antonio Martínez,
Calle baja de San Gerónimo número 8.
1856.

S
CUB
364
E56

100

NOV 19 1910

GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL
DE LA SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA.

Seccion de Gobierno.

NUM. 1157.

Visto el proyecto de Ordenanzas Municipales de Santiago de Cuba, formulado por el M. I. Ayuntamiento de dicha ciudad:

Oido el Real Acuerdo y de conformidad con su dictámen:

Apruebo las siguientes Ordenanzas Municipales de Santiago de Cuba; y mando que se cumplan, guarden y ejecuten desde 1.º de Enero de 1857.

Habana 8 de Octubre de 1856.

José de la Concha.

ORDENANZAS MUNICIPALES

DE LA CIUDAD DE

SANTIAGO DE CUBA.

CAPITULO PRIMERO.

DIVISION DE LA CIUDAD.

ARTICULO PRIMERO. La ciudad de Santiago de Cuba se divide para su administracion municipal en dos distritos y nueve barrios, en este órden:

PRIMER DISTRITO.

Comprende la parte S. de la ciudad hasta la línea que forma de E. á O. el centro de la calle de San Gerónimo; y tiene los cinco barrios siguientes:

Primer barrio.—"LA MARINA."—Son sus límites el centro de la calle de San Gerónimo al N., el de la de San Basilio al S., el de la de Sto. Tomas al E. y la bahía al O.

Segundo barrio.—"EL TÍBOLI."—Son sus límites el centro de la calle de San Basilio al N., las últimas casas de la poblacion al S., el centro de la calle de Sto. Tomas al E. y la bahía al O.

Tercer barrio.—"LA CATEDRAL."—Son sus límites el centro de la calle de San Gerónimo al N., el de la de S. Basilio al S., el de la de Nuestra Señora de los Dolores

al E. y el de la de Sto. Tomas al O.

Cuarto barrio.—"EL CALVARIO."—Son sus límites el centro de la calle de San Basilio al N., las últimas casas de la poblacion al S. y al E., y el centro de la calle de Sto. Tomas al O.

Quinto barrio.—"LOS DOLORES."—Son sus límites el centro de la calle de San Gerónimo al N., el de la de San Basilio al S., las últimas casas de la poblacion al E. y el centro de la calle de Dolores al O.

SEGUNDO DISTRITO.

Comprende la parte N. de la ciudad hasta la línea indicada que forma de E. á O. el centro de la calle de San Gerónimo; y tiene los cuatro barrios siguientes:

Primer barrio.—"SAN FRANCISCO."—Son sus límites el centro de la calle de la Providencia al N., el de la de San Gerónimo al S., el de la de Sto. Tomas al E. y la bahía al O.

Segundo barrio.—"EL PROVISIONAL."—Son sus límites las últimas casas de la ciudad al N., el centro de la calle de la Providencia al S., el de la de Sto. Tomas al E. y la bahía y parte de la poblacion al O.

Tercer barrio.—"LA TRINIDAD."—Son sus límites el centro de la calle de la Providencia al N., el de la de San Gerónimo al S., las últimas casas de la ciudad al E. y el centro de la calle de Sto. Tomas al O.

Cuarto barrio.—"LOS HOYOS."—Son sus límites las últimas casas de la poblacion al N. y E., la calle de la Providencia al S. y el de la de Sto. Tomas al O.

CAPITULO 2.º

RELIGION.

Art. 2.º Se prohíbe todo trabajo personal en los domingos y dias de fiesta entera, bajo la multa de tres

á veinte pesos, segun la clase y circunstancias del infractor; esceptuándose únicamente los de las profesiones ú oficios de servicio público y privado que sean necesarios.

Si en algun caso urgente fuere indispensable trabajar en dichos dias en tiendas, talleres, obradores &ª, se habrá de obtener permiso del Gobernador político de la ciudad, prévio el de la autoridad eclesiástica.

Art. 3.º Tambien se prohíbe que en los dias indicados en el artículo anterior, se venda al público en tiendas y almacenes, desde las diez de la mañana en adelante, escepto en las de venta al pormenor de artículos de preciso sustento ó de medicina; bajo la multa de seis á treinta pesos.

Art. 4.º Se prohíbe formar corrillos y filas en las puertas de las iglesias y plazas de las mismas, durante las horas en que se celebren los oficios divinos ú otros cualesquiera actos religiosos; pena de uno á tres pesos.

Art. 5.º El que se halle presente al pasar el Santísimo Sacramento en procesion ó como Viático, deberá arrodillarse, incurriendo el que no lo hiciere en la multa de uno á tres pesos.

Art. 6.º Desde las diez de la mañana del juéves santo hasta el sábado siguiente, despues del toque de gloria, no podrán rodar por la calle otros carros, carretas, carretones ni carretillas, que los que conduzcan los abastos al mercado, permitiéndose solo el uso de los coches, quitrines, volantes y diligencias, el juéves santo hasta una hora despues de terminados los oficios en las iglesias, y en caso de lluvia, á cualquier hora de las demas que resultan prohibidas en éste y los dos dias siguientes.

Los contraventores incurrirán en la multa de uno á tres pesos.

Art. 7.º Se prohíbe en los mismos dias jugar en los billares y en otro cualquier establecimiento público

de juegos permitidos; bajo la multa de doce á quince pesos.

Art. 8.º Se prohíben en los mismos dias danzas y cantares que turben la devocion; pena de uno á tres pesos.

Art. 9.º El dia del Sto. Patrono de esta ciudad, y su víspera, los vecinos de las calles por donde haya de pasar la procesion, limpiarán el frente de su casa respectiva, adornarán con colgaduras los balcones y ventanas de sus edificios, é iluminarán las fachadas de los mismos por las noches, bajo la multa de uno á tres pesos.

Art. 10. Los vecinos de la carrera por donde deba pasar la procesion del Corpus, limpiarán tambien desde la víspera el frente de su casa respectiva; cuando salga aquella por la mañana entoldarán segun costumbre la mitad del mismo de una á otra acera, si no se pusieren entre sí de acuerdo para hacerlo de otro modo; y adornarán é iluminarán la fachada de sus edificios; todo bajo la multa que se espresa en el artículo anterior.

Art. 11. Las personas que transiten por las calles durante la Noche Buena, guardarán el orden y la modificacion indispensables para no molestar al vecindario; pena de uno á tres pesos.

CAPITULO 3.º

MORAL PUBLICA.

Art. 12. El que se bañare desnudo á la vista del público, incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 13. No se bañarán caballos ni otros animales en la bahía, sino en los puntos llamados *Los Coquitos* y *Punta blanca*; y sus conductores no entrarán montados, ni enteramente desnudos, dentro del agua; bajo la multa de uno á tres pesos.

Art. 14. Los padres ó encargados de niños que de-

jen salir á estos desnudos á las calles, serán penados con la multa de medio á dos pesos.

Cuando fueren tan pobres que no pudieren vestirlos, serán requeridos por primera y segunda vez; y no produciendo resultado estos requerimientos, si los niños fueren mayores de diez años, se entregarán á algun maestro de oficio, quedando sugetos á la autoridad de este, por el tiempo y bajo las condiciones que escriture la Subdelegacion de artes y oficios, y si fueren menores de la edad referida, serán conducidos ante el Gobernador político, quien dispondrá lo que estime oportuno.

Art. 15. Los operarios, artesanos y aprendices no trabajarán á la vista del público en traje indecoroso; pena de medio á dos pesos.

Art. 16. Los que profieran palabras ofensivas á la decencia ó á la moral en las calles, plazas y demas lugares públicos, sufrirán una multa de uno á cinco pesos, sin perjuicio del procedimiento que en su caso corresponda.

CAPITULO 4. °

SALUBRIDAD PUBLICA.

Art. 17. Los almacenes, fábricas y demas establecimientos que los reglamentos vigentes designen como *insalubres*, se situarán á la distancia del perímetro de la poblacion que los mismos determinen.

Los infractores sufrirán una multa de veinte y cinco á treinta pesos, ademas del desalojo.

Art. 18. Se prohíbe el uso de vasijas y utensilios de cobre, en bodegas, botillerías, cafés, confiterías, dulcerías, fondas, lecherías, posadas, despachos de agua de soda, y en cualquier otro establecimiento donde se confeccionen alimentos ó bebidas, ó se vendan, pesen ó midan; pena de veinte y cinco á treinta pesos de multa.

Se permite, sin embargo, en las dulcerías y confiterías el uso de pailas ó calderas de cobre, con tal que se hallen siempre perfectamente estañadas.

Art. 19. Los amos ó encargados de cualquiera de los establecimientos referidos en el artículo anterior, están obligados á recibir la visita de inspeccion de sus vasijas y utensilios, que ha de verificarse por la autoridad municipal; pena de veinte á veinte y cinco pesos.

Art. 20. No se venderán sustancias nocivas sin receta debidamente autorizada por un facultativo, ó sin la peticion por escrito de un artista ó maestro que tenga casa abierta y que la solicite para uso de su arte ó industria; bajo la pena de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 21. No se esponderán medicamentos compuestos sino en las oficinas de farmacia y mediante receta de facultativo, en la cual añada este, si las dosis son escesivas, la frase "pro mea indicatione"; bajo la pena de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 22. En la estacion de los calores y habiendo sequía, regará todo vecino con agua limpia el frente de su respectiva casa dos veces al dia, una por la mañana, ántes de las ocho en verano y de las nueve en invierno, y otra entre cinco y seis de la tarde, de modo que desaparezca el polvo y no se formen charcos ni se moleste á los transeuntes; pena de medio á dos pesos de multa.

Art. 23. No se verterá á la calle agua sucia ó que tenga mal olor; pena de uno á tres pesos.

Art. 24. Se prohíbe arrojar en las calles basuras, inmundicias ó animales muertos; pena de recojerlos el infractor y de pagar de uno á tres pesos de multa.

Art. 25. Los carros y vasijas destinados á la limpieza de las plazas, calles, casas, letrinas ó sumideros, serán conducidos de modo que no ensucien las calles del tránsito, debiendo ir ademas dichas vasijas tapadas y verse ántes sobre su contenido una cantidad de cal suficiente á evitar ó neutralizar la fetidez; pena de tres á

seis pesos.

Art. 26. Con objeto de evitar los casos de hidrofo-
bia, deberá ponerse en el umbral de la puerta de cada
bodega y zapatería por la parte de adentro, una vasija
con agua limpia, colocada de manera que puedan be-
ber en ella los perros que anden por las calles; pena
de medio á dos pesos.

Art. 27. El dueño ó encargado de cualquier animal,
cuando note en él síntomas de rabia, lo hará matar; pena
de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 28. No se colocarán en las puertas de las tien-
das á una altura que esté al alcance de los transeuntes,
ni en cualquier otro lugar accesible á los mismos, cues-
ros mal curtidos, cuyo contacto pueda producir carbun-
cos y otras enfermedades peligrosas; pena de tres á seis
pesos.

Art. 29. Los padres, tutores ó encargados de niños,
y los amos de los esclavos, deben hacer que se vacunen
á los seis meses de nacidos; pena de tres á seis pesos.

Art. 30. Cuando el que se vacunare en los sitios
públicos destinados al efecto, no fuere presentado á los
ocho dias en el mismo sitio donde recibió la vacuna,
para aprovecharla á favor de otros, si los facultativos lo
tuvieren por conveniente, se impondrá á su padre, amo
ó encargado, una multa de diez á treinta pesos.

Art. 31. Todo Médico ó Cirujano á quien se pre-
sente ó que advierta cualquiera enfermedad epidémica
ó contagiosa grave, avisará ántes de las doce de la no-
che del mismo dia en que tenga noticia del caso, á la
junta subalterna de Sanidad de la jurisdiccion, remitiendo
el parte á la secretaría de esta, bajo la pena de vein-
te á treinta pesos.

Art. 32. En el caso de muerte de algun individuo
cuya familia ó amigos no tengan médico que le reco-
nozca y dé la certificacion del fallecimiento, para obte-
ner del cura párroco la papeleta de entierro, pasarán

aquellos aviso al celador y este al médico de semana para que haga el reconocimiento y espida la certificación.

Art. 33. El facultativo que asistiere en la enfermedad ó accidente de que provenga la muerte á algun individuo, dará la certificación del caso para que en la parroquia se despache la papeleta de entierro; pena de uno á tres pesos.

Art. 34. No se embalsamará el cadáver de ninguna persona, ni se hará su autopsia, sin que ántes lo reconozcan los facultativos y certifiquen su estado y el tiempo en que se puedan efectuar estas operaciones, bajo la pena de treinta á setenta pesos.

Art. 35. No se tendrán los cadáveres insepultos mas de 25 horas, escepto cuando los facultativos determinen retardar el entierro; pena de tres á seis pesos.

Art. 36. No se espondrán los cadáveres á la espec-tacion pública, ni se llevarán descubiertos por las calles aunque vayan en carros con cristales; pena de veinte á setenta pesos al muñidor ó encargado

Art. 37. En el caso de muerte en que intervenga la policía ó conozca algun juez, no se procederá á la sepultura del cadáver sin la orden competente; pena de formación de causa.

Art. 38. No se conducirán los cadáveres por los paseos, alamedas ó sitios de recreo y esparcimiento, y cuando deban sacarse de casas situadas en dicho punto tomarán el mas próximo; pena de veinte á setenta pesos al muñidor ó encargado.

Art. 39. Para depositar y velar un cadáver en las casas de los cabildos de negros hasta la hora de su entierro, dará aviso al Celador del barrio el capataz del cabildo respectivo; bajo la multa de uno á tres pesos.

CAPITULO 5.º

ORDEN PUBLICO.

Art. 40. Los demandantes ó limosneros de corpo-

raciones y santuarios, no podrán pedir limosna por las calles, sin llevar visada por el Gobernador político de la ciudad la licencia que hubieren obtenido de la autoridad eclesiástica; pena de uno á tres pesos de multa, sin perjuicio de la formacion de causa si aparecieren reos de estafa.

Art. 41. Cuando se encuentren dos individuos en la calle, cederá la acera el que la lleve á la izquierda, á ménos que sean de distintas castas, en cuyo caso cederá siempre la de color á la blanca; pena de medio á dos pesos.

Art. 42. El que incite á los muchachos á reñir, ó durante la riña, incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 43. Se prohíbe elevar cometas ó papalotes dentro de poblado, y usar de cuchillas en los que se vuelen en puntos permitidos; pena de uno á tres pesos.

Art. 44. Se prohíbe tambien en las calles, plazas, calzadas y portales públicos, jugar á la rayuela, á los mates, al picado ó á la pelota y á cualquier otro juego que impida el tránsito ó incomode al público; pena de dispersion y de medio á dos pesos.

Art. 45. En los portales públicos no se colgarán jaulas con pájaros, ni otros efectos que puedan perjudicar á los transeuntes; pena de uno á tres pesos.

Art. 46. El que usare traje perteneciente á distinto sexo, ó á otra clase ó categoría que no sea la suya, pagará de tres á seis pesos de multa y quedará sugeto á la formacion de causa si resultare criminal el objeto del disfraz.

Art. 47. El que azuce perros para hacerlos reñir será penado con la multa de uno á tres pesos.

El que los lleve por las calles sin bozal, incurrirá en la de seis á quince pesos.

Y los perros que anden por ellas solos y sin bozal, serán muertos.

Art. 48. Las caballerías y demas animales útiles

que se hallen sueltos por las calles, plazas ó paseos, serán conducidos al depósito de su clase á costa del que resultare ser su dueño, quien abonará tambien los daños y perjuicios que hubieren causado por cualquier otro concepto.

Art. 49. No se permite atar en las ventanas que den á la calle, caballería alguna, ni que estas estén detenidas en las aceras estorbando el paso; pena de uno á tres pesos.

Art. 50. El que apagare el alumbrado público, incurrirá por cada farol que se apague, en la multa de medio á dos pesos.

Art. 51. El que rompiere algun farol del mismo alumbrado, si lo hiciere manifestamente sin intencion, pagará el daño que resultare, y si con imprudencia ó culpa, ademas de la composicion del farol, abonará una multa de tres á seis pesos.

Art. 52. Los que formaren el duelo en los entierros de gente de color, usarán sus trajes ordinarios y no disfraces; irán de dos en dos si marcharen á pié; y no se detendrán en las puertas de las bodegas ó establecimientos públicos á la ida ni á la vuelta del cementerio; pena de uno á tres pesos.

Art. 53. Cuando se celebre algun bautizo no se arrojarán monedas, ni se molestará á los padrinos ó personas que lo acompañen, dando gritos ó cantando; pena de dispersion y de uno á tres pesos de multa.

Art. 54. Hasta las once de la noche pueden estar abiertas las tiendas y establecimientos, y despues de dicha hora, las boticas y tiendas de comestibles y bebidas solo despacharán en caso de necesidad, cuando el comprador vaya acompañado del sereno del barrio; pena de uno á tres pesos.

Art. 55. Las tiendas, posadas y tabernas establecidas en las salidas de la ciudad al camino Real de la Isla, al de las Dos bocas y al del Caney, podrán per-

manecer abiertas hasta las doce de la noche y volver á abrirse á las dos de la madrugada; pero deberán tener un farol á la puerta con bastante luz; pena de uno á tres pesos.

Art. 56. El que venda tabacos ó cigarros, no teniendo tabaquería ni cigarrería, deberá hacerlo sin marca ó con la de la fábrica ó fábricas donde se surta; y si usa ó suplanta marca agena, pagará de doce á quince pesos de multa.

Art. 57. Los fabricantes de cigarros ó tabacos podrán tener el número de marcas que estimen conveniente, pero obteniendo previamente la autorizacion del Gobernador político. Si las usaren sin este requisito incurrirán en una multa de doce á quince pesos.

Art. 58. Ninguno abrirá sellos, ni imprimirá, grabará ni litografiará marcas de tabaquerías ó cigarrerías, sin que ántes se le presente licencia del Gobernador político; pena de seis á doce pesos.

Art. 59. Para abrir cafés, billares, fondas, posadas, figones, casas de huéspedes, enfermerías, baños públicos, panaderías, confiterías, puestos de comestibles, academias de baile ú otro cualquier establecimiento, ha de preceder la licencia del Gobernador político de la ciudad y la inscripcion correspondiente en la matrícula municipal; pena de tres á veinte pesos.

Las licencias para establecimientos de imprentas en la ciudad de Santiago de Cuba, se expedirán por el Gobernador del Departamento Oriental.

Art. 60. También deberán obtener licencia del Gobernador político los que traten de vender por las calles; pena de uno á tres pesos.

Art. 61. No podrá celebrarse espectáculo alguno por el que en cualquier concepto se exija retribucion, en establecimientos públicos ó en casas particulares, sin que preceda especial licencia del Gobernador político; pena de tres á treinta pesos.

Art. 62. No se situarán los cabildos de negros africanos, que son los permitidos, sino en las casas que designe el Gobernador político; pena de tres á seis pesos.

Art. 63. No se podrán celebrar cabildos de negros africanos mas que los domingos y dias de fiesta entera, ni saldrán por las calles con banderas ni otras insignias, ni formando cuerpo, escepto el dia de los Santos Reyes, el de Sta. Ana y los demas en que celebren las fiestas de sus patronos, desde las nueve de la mañana hasta ponerse el sol; pena de tres á seis pesos, que pagarán los capataces del cabildo.

CAPITULO 6. °

SEGURIDAD PUBLICA.

Art. 64. Los establecimientos que los reglamentos vigentes designen como *peligrosos*, se situarán en los puntos mas aislados de la poblacion que determine el Gobernador político, teniendo en cuenta las circunstancias de la industria de que se trate y los mayores ó menores peligros que presenten.

Las infracciones serán penadas con desalojo y multa de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 65. No se lanzarán globos con fuegos, ni se dispararán tiros; pena de seis á doce pesos.

Art. 66. No se quemarán cohetes sin permiso del Gobernador político; pena de seis á doce pesos.

Art. 67. No se harán hogueras en las calles ó plazas, ni se quemarán en los patios ó corrales basuras, ropas viejas ú otros efectos; pena de tres á seis pesos.

Art. 68. El primero que note fuego en alguna casa, sea ó no vecino de ella, avisará á la parroquia ó iglesia mas próxima, y el campanero tocará inmediatamente con la campana mayor, una campanada si el fuego es en el primer distrito, y dos si fuere en el segundo; despues de una pequeña pausa, indicará el número del bar-

rio del fuego, con uno igual de campanadas, dando en seguida un toque mas vivo y precipitado como ahora se acostumbra, y repetirá las campanadas y toques en este mismo orden, con los intervalos necesarios, hasta la conclusion del fuego. Las demas iglesias podrán hacer lo mismo, usando de una campana menor para el último toque, despues de la designacion del barrio y distrito.

Art. 69. Las pitadas de los serenos se darán en el mismo orden, prolongando las que indiquen el barrio, sin perjuicio de que aquellos anuncien con voz fuerte é inteligible el punto en que ocurra el incendio.

Art. 70. No se colocarán sobre los pretilos de las azoteas, ni en las mesetas de los balcones que den á la calle, macetas, vasijas, tiestos de flores, ni otros efectos cuya caida pueda causar perjuicio á los transeuntes; pena de uno á tres pesos.

Art. 71. Los cocheros y caleseros serán mayores de catorce años, y los carreteros y carretoneros mayores de diez y ocho; pena de uno á tres pesos, que pagará el dueño del carruaje cada vez que se infrinja esta disposicion.

Art. 72. Todo el que corriere á caballo por las calles, paseos, plazas ó calzadas, incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 73. El que arrojaré piedras á algun sitio público pagará una multa de uno á tres pesos.

Art. 74. La persona que tuviere á su cargo algun demente y le dejare andar por las calles sin la correspondiente guarda, pagará los daños y perjuicios que ocasione.

CAPITULO 7. °

ASEO, COMODIDAD Y ORNATO.

Art. 75. Los establecimientos calificados meramente de *incómodos* por los reglamentos vigentes, podrán si-

tuarse en cualquier punto de la poblacion, pero sujetándose á la licencia, condiciones y requisitos que dichos reglamentos prescriben.

Los que los infrinjan pagarán la multa de veinte á treinta pesos, ademas de ser obligados á cumplirlos en el término que se les señale.

Art. 76. No permanecerán en las aceras de las calles, los cajones, barriles ó depósitos de basuras, mas que el tiempo necesario para que las recojan los carros de la limpieza; pena de medio á dos pesos.

Art. 77. No se arrojarán cáscaras de frutas á las calles ni portales, y los que las vendan en los puestos de costumbre, tendrán un cajon ó barril donde vayan recogiendo los residuos; pena de medio á dos pesos.

Art. 78. Se prohíbe sacudir cueros, esteras, alfombras, colchas y demas objetos que puedan molestar á los transeuntes, en las calles, plazas ó calzadas; pena de uno á tres pesos.

Art. 79. El que estancare, ensuciare ó enturbiare las aguas de las fuentes incurrirá en la multa de uno á tres pesos.

Art. 80. No se taparán ni obstruirán los caños ni las cloacas; pena de uno á tres pesos.

Art. 81. Nadie lavará ó fregará en los pilones de las fuentes, ni dará á beber en ellos á los animales; pena de uno á tres pesos.

Art. 82. Las basuras de los rastros y de los otros puntos á donde no llegue el servicio público de la limpieza, se arrojarán donde designe la autoridad municipal; pena de uno á tres pesos.

Art. 83. No se interrumpirá ni estorbará el tránsito por las aceras ni por el medio de las calles con efectos, útiles ó materiales; pena de uno á tres pesos.

Art. 84. En las cercanías de la Aduana no se demorarán ni dejarán fuera de almacen efectos de ninguna clase, bajo la pena de tres á seis pesos, sin pér-

juicio de que sean conducidos á un almacén á costa de sus dueños, si requeridos no los recogieren.

Art. 85. Ningun artesano podrá trabajar fuera de la puerta ó ventana de sus talleres, ni interrumpir el tránsito con sus avíos ó instrumentos; pena de uno á tres pesos.

Art. 86. Sin espreso permiso de la autoridad municipal, no se interceptará el tránsito de calle alguna; pena de seis á doce pesos.

Art. 87. No se pesará el azúcar en la calle, sino dentro de las casas ó almacenes; pena de tres á seis pesos, que pagará el capataz de la cuadrilla, y en su defecto el dueño del azúcar.

Art. 88. El que apedreare, manchare ó deteriorare los monumentos de ornato público ó de utilidad común, resarcirá el daño y pagará de uno á tres pesos.

Art. 89. Los toldos se colocarán en las calles á la altura de seis varas, obteniéndose previamente el permiso de los dueños de los edificios ó casas cuya vista á la calle se intercepte, y con la correspondiente seguridad; pena de uno á tres pesos, y de quitarse dichos toldos á costa del contraventor.

Art. 90. No se pondrán ropas á secar en los balcones, ventanas ó rejas; pena de uno á tres pesos.

Art. 91. Despues de las siete de la mañana en verano, y de las ocho en invierno, no se lavarán carruajes en las calles cuya anchura sea de doce varas ó menos; bajo la multa de uno á tres pesos.

CAPITULO 8. °

ABASTO.

Art. 92. A las horas que, segun las estaciones, designe la comision municipal de abastos, se beneficiarán las reses, cerdos y carneros.

Art. 93. El que fuere de los rastros matare ani-

males para vender sus carnes, menuuos, huesos &c., pagará de doce á quince pesos de multa.

Art. 94. Al que quiera tener provisionalmente sus animales en los rastros se le permitirá, satisfaciendo el precio establecido.

Art. 95. Se prohíben los corrales de ganado menor á ménos de una legua del perímetro de la ciudad; pena de doce á quince pesos.

Art. 96. Las carnes serán conducidas desde los mataderos á los mercados ó puntos de su venta, en carros aseados y con persianas; pena de seis á doce pesos.

Art. 97. Los conductores de los carros deberán usar camisa y pantalón limpios, y descargarán la carne con el mayor asco; pena de uno á tres pesos.

Art. 98. Puede venderse por las calles, carne, manteca, huesos, menuuos &c. en tableros, barcas ó platos de madera bien aseados.

Art. 99. Se prohíbe la venta de fetos estraidos de las vacas; pena de ser quemados y de tres á seis pesos de multa.

Art. 100. Se prohíbe igualmente, como nociva, la venta de los pescados conocidos con los nombres de *coronado*, *mòrena* y *picuda*; pena de ser quemados y de tres á seis pesos de multa.

Art. 101. Los vendedores de aves, huevos, pan, carne, leche, raíces alimenticias, yerbas, viandas, frutos ó cualquier otro artículo de consumo alimenticio, tienen derecho á que en lo posible se les proporcionen puestos en los mercados, quedando su designacion á cargo de la comision municipal de abastos.

Art. 102. Los labradores y revendedores tienen igual derecho á los puestos del mercado; pero cuando se presenten, solicitando puesto determinado un labrador y un vendedor á la vez, será preferido el labrador.

Art. 103. La comision municipal llevará un libro en qué se inscriban los nombres de todos los poseedo-

res de puestos.

La posesion de estos puestos podrá trasmitirse de padre á hijo, pero de ningun modo venderse ó cederse á otras personas.

Art. 104. Se considerará vacante el puesto que haya estado desocupado sin venderse en él cosa alguna por espacio de quince dias.

En tal caso podrá concederse por la comision municipal de abastos al primero que lo solicite.

Art. 105. Los que obstruyeren el tránsito de los portales ó de las calles que forman los puestos, con cestas, basuras ú otros objetos, sufrirán la pena de uno á tres pesos.

Art. 106. Los dueños de puestos en los mercados estarán obligados á tenerlos constantemente limpios, recogiendo las basuras en cajones ó envases; pena de uno tres á pesos.

Art. 107. Por cada cuatro vacas de leche que anden por las calles, irá un conductor; pena de uno á tres pesos.

Art. 108. Las vacas de leche se situarán, para ordeñarlas y vender la leche, en las plazas y plazuelas de la ciudad y en los solares yermos en que lo permitan sus respectivos dueños; pena de uno á tres pesos.

Art. 109. El que vendiere leche adulterada con sustancias nocivas quedará sugeto á formacion de causa.

Art. 110. El que vendiere leche aguada ó mezclada con otra sustancia que no sea nociva, pagará de uno á dos pesos de multa.

Art. 111. El que venda comestibles ó bebidas que á juicio parcial sean perjudiciales á la salud, sufrirá la pena de que se quemen ó viertan á su costa, y pagará de seis á doce pesos de multa; sin perjuicio de la formacion de causa en el caso de que el hecho resultare criminal.

Art. 112. El que para la venta de carne, pescado, ú otro de los artículos de abasto, usare de pesas y romanas no marcadas por el contraste, incurrirá en una multa de uno á tres pesos.

Art. 113. El que empleare pesas cortas ó romanas defectuosas pagará de tres á doce pesos.

CAPITULO 9. °

EDIFICIOS.

Art. 114. Antes de la construccion y reparacion de cualquier edificio de la ciudad se deberá presentar por duplicado al Ayuntamiento, su planta y la demostracion de su fachada, con arreglo á escala y suscrita por el maestro encargado de la obra, á fin de obtener la correspondiente aprobacion, sin la cual no se podrá llevar á efecto; pena de treinta á setenta pesos y demolicion á costa del dueño.

El Gobernador político espedirá su licencia para la construccion ó redificacion, en virtud del acuerdo municipal; pero quedará sin valor ni efecto, si no se diere principio á la obra dentro de tres meses, contados desde la entrega de aquella al interesado.

Art. 115. Los dueños de edificios pueden hacer construir los tabiques y divisiones interiores sin licencia previa de la autoridad, pero no entendiéndose por esto dispensados de las formalidades propias de toda construccion, principalmente de la intervencion de persona facultativa y que responda de que la materia de la obra es adecuada á su objeto y no compromete la seguridad.

Art. 116. El Ayuntamiento, ántes de conceder la aprobacion, de que trata el artículo 114, oirá el parecer de un maestro mayor arquitecto.

Art. 117. Es del cargo de los maestros mayores

arquitectos de la ciudad:

1. ° —Informar si en las fábricas se falta á las reglas de seguridad:

2. ° —Cuidar de que se practiquen los acordelamientos y se guarden las líneas trazadas en ellos:

3. ° —Vigilar de acuerdo con la Direccion de la composicion de calles, que se observe el órden debido en la dimension y colocacion de las banquetas para el paso de los transeuntes de á pié en la parte de acera que toque á cada casa; en el concepto de que el obligado á poner las banquetas es el que edifica la fachada de su casa:

4. ° —Visitar y reconocer las obras viejas ó nuevas donde teman con fundamento falta de seguridad, dando parte al síndico del Ayuntamiento para lo que corresponda.

Art. 118. Se prohíbe construir ó reedificar en la ciudad casas de paja, guano ó madera, bajo la pena de demolicion; pero se permite emplear la materia que se quiera en sus tabiques y divisiones y hacer colgadizos al aire de madera en lo interior, con tal que se cubran con ladrillos, tejas, pizarras ó láminas de metal.

Art. 119. El edificio que del reconocimiento practicado por el Gobernador político, con asistencia del síndico del Ayuntamiento y con citacion y audiencia del dueño, resultare estar amenazando ruina, podrá apuntalarse; pero solo durante el tiempo necesario para disponer el derribo y obra nueva.

Art. 120. Todo edificio que fuere denunciado por amenazar ruina será reconstruido por su dueño, ó vendido por este á persona que pueda levantarlo dentro de un año, que principiará á contarse desde el día en que el dueño fuere citado al efecto por la comision municipal de policía urbana; y transcurrido dicho término sin verificarlo, se procederá por el Gobernador político á su enajenacion en pública subasta, entregándose el pro-

ducto al dueño, sin mas deducción que la del importe de las costas absolutamente indispensables. Las mismas reglas se observarán respecto de los solares en que no haya fábrica y de aquellos edificios que no estén enteramente concluidos, sobre todo en su frente á la calle, y afeen el ornato público, esceptuándose los solares sobre cuya propiedad exista algun litigio.

Art. 121. No podrán colocarse ventanas que salgan de la pared mas de seis pulgadas; pena de reformarse á costa del dueño de la casa.

Art. 122. Se prohibe construir escalones y quicios que sobresalgan de la línea general del edificio; pena de ser colocados con arreglo á esta disposicion á costa del dueño.

Art. 123. En los establecimientos no se colocarán puertas cuyas hojas se abran hácia la calle, de modo que impidan ó dificulten el tránsito por las aceras; pena de uno á tres pesos y de quitar dichas puertas á costa del contraventor.

Art. 124. Los materiales acopiados para fábricas ó reparaciones de edificios no ocuparán mas de un tercio de la calle del lado de la fábrica, en el único caso de no caber dentro del edificio ó de su área; pena de tres á seis pesos al director de la obra y de ser retirados aquellos á su costa, si dentro de dos dias no lo verificare.

Art. 125. Los escombros de las obras no ocuparán el tercio de la calle espresado en el artículo anterior, mas de tres dias: al cuarto se sacarán á costa del encargado de la obra, pagando este ademas de tres á seis pesos de multa.

Art. 126. En toda clase de obra, sin esceptuar las de reparacion, revoque y retejo, se atajará el frente de ella de manera que impida el tránsito, y se colocarán de noche los faroles necesarios para que quede convenientemente iluminado; pena de tres á seis pesos.

CAPITULO 10. °

CARRUAJES.

Art. 127. Todo carruaje, de cualquier clase que sea, ha de tener embutidos los clavos de las llantas, de manera que no sobresalgan de ellas; pena de uno á tres pesos.

Art. 128. Las carretas que circulen por la ciudad tendrán los camones, ó llantas de cuatro pulgadas de ancho, y si llevaran mas de una yunta, será guiada la primera por otro conductor; bajo la multa de uno á tres pesos.

Art. 129. Se prohíbe que las carretas y carretones pasen por las tres calles que forman la alameda de la Marina; pena de medio á dos pesos.

Art. 130. Ningun carro ni carruaje podrá detenerse en las esquinas sino dos varas mas adentro de la calle; pena de uno á tres pesos.

Art. 131. Ninguna carreta del tráfico interior de la ciudad podrá llevar carga que exceda de cuarenta quintales; pena de uno á tres pesos.

Art. 132. No se permite calzar las cargas que conduzcan los carretones con piedra ni otro cuerpo, sino con cuñas de madera, las cuales deberán estar atadas al costado del mismo carretón; pena de medio á dos pesos.

Art. 133. Las carretas, carretones y demas carruajes de tráfico llevarán en el travesaño ó cabezal trasero y en el arzon de la silla de la caballería el número que le toque en la marca de carruajes, y las carretillas en uno de los largueros; pena de medio á dos pesos.

Art. 134. Las carretas, carretones y carretillas se pondrán en fila para cargar y descargar, aproximándose á la acera del almacén en que lo hagan, para dejar paso á los transeúntes y espacio á los demas carruajes; no se atravesarán para la carga ó descarga; no obstruirán las

boca-calles ni quitarán la delantera al que la tenga; y llevarán las caballerías al paso regular; pena de uno á tres pesos por cada contravencion, cuya multa pagará el capataz con reserva de su derecho contra el culpable.

Art. 135. Los conductores de carretas pondrán siempre los cueros con que cubran los frutos ó carga de transporte, debajo de las mismas carretas mientras carguen ó descarguen, pena de uno á tres pesos.

Art. 136. Cuando un carruaje tenga que dar vuelta, deberá hacerlo en las cuatro esquinas ó confluencia de dos calles; pena de medio á dos pesos.

Art. 137. Cuando haya lodo en las calles irán los carruajes al paso corto ó regular, y aunque esté seco el piso, no saldrán del paso largo ó trote; bajo la multa de medio á dos pesos.

Art. 138. Siempre que se paren ó anden por la calle ú otro sitio público uno ó mas carruajes, dejarán espeditas las aceras, y franco el espacio suficiente para el tránsito de otros carruajes que vayan ó vengan; pena de medio á dos pesos en cada uno de los casos de infraccion.

Art. 139. Cuando se encuentren en la calle dos ó mas carruajes, tomará cada uno su derecha; si la calle es angosta, retrocederá el que venga de vacío; si ambos estuvieren cargados ó vacíos, retrocederá el que estuviere mas prócsimo á la primera esquina; y si la calle tuviera cuesta, lo hará el que suba; pena de medio á dos pesos por cada contravencion á estas prevenciones.

Art. 140. Presentándose dos ó mas carruajes de vuelta encontrada en el hueco que queda entre uno que esté parado y la otra acera, los que trajeren la direccion del que esté parado permanecerán detras de este hasta que pasen los demas; pena de medio á dos pesos.

Art. 141. Ningun cochero, conductor ó encargado de carruajes, carros, carretas, carretones ó carretillas podrá abandonarlos, separándose de su inmediacion; pena de medio á dos pesos.

Art. 142. Las noches de funcion en el teatro de la Reina, se situarán los carruajes en la calle de las Enramadas, mas abajo del mismo teatro, despues de dejar en él á las personas que conduzcan, colocándose uno detrás de otro segun fueren llegando; escepto los de los Sres. Gobernadores y Presidente de la funcion, que se pondrán donde ellos designen.

Art. 143. Se prohíbe que desde media hora ántes de la anunciada para las funciones en dicho teatro, hasta despues que hayan principiado, suban carruajes por la calle de las Enramadas en el espacio comprendido entre las del Gallo y San Juan Nepomuceno, debiendo los que bajen á esa hora continuar por la misma calle hasta poder doblar por una de las laterales, si hubieren de regresar en seguida; bajo la multa de uno á tres pesos en caso de contravencion.

Art. 144. Concluida la funcion y abiertas las puertas del teatro, se irán aproximando los carruajes por su órden, y se colocarán delante del pórtico del mismo, deteniéndose solo el tiempo preciso para recibir á sus dueños; pena de dejar el puesto para otro.

Art. 145. Los establecimientos de carruajes, volantes, quitrines y carretones de alquiler llevarán un libro en que anoten cada dia el nombre, calidad de libre ó esclavo, nacion y morada del individuo á quien se entregue algun carruaje, carreton ó caballo; el número del carruaje y las señas del caballo; pena de uno á tres pesos.

Art. 146. Los caleseros de alquiler deberán estar matriculados; pena de tres á seis pesos.

Art. 147. Los dueños ó empresarios de carruajes y caballos de alquiler formarán tarifas de los precios que lleven por el uso de ellos en la ciudad; las presentarán á la autoridad municipal; las colocarán en punto visible de la parte interior de los carruajes; y las publicarán en los periódicos, para que sirvan de regla á falta de con-

vencion: todo bajo la pena de uno á tres pesos.

Art. 148. El que exija mas precio que el señalado en la tarifa, pagará de uno á tres pesos por la primera vez, y de tres á seis por la segunda; recogíendose la matrícula en la tercera, si el infractor fuere caletero ó cochera.

Art. 149. Los carruajes de alquiler podrán estar á las inmediaciones de los teatros en las noches de función; pero dejarán siempre espeditas las bocas-calles, y franco el tránsito para los demás carruajes; pena de medio á dos pesos.

Art. 150. Los paraderos de los carruajes de alquiler serán las calles de Cristina en toda su estension, el plano de la Marina, la plaza de armas, la de Dolores, la de Santo Tomas y la de Marta.

CAPITULO 11.º

ESPECTACULOS PUBLICOS.

Disposiciones Generales.

Art. 151. La presidencia de todos los espectáculos públicos de la ciudad corresponde al Gobernador político, quien podrá delegar sus funciones en el alcalde ó regidor á quien por turno corresponda.

Art. 152. El palco de la presidencia será el del Ayuntamiento.

Art. 153. La fuerza que se destine á los espectáculos públicos estará á las órdenes del Presidente.

Art. 154. Sin el permiso del Presidente no se suspenderá ni variará la función anunciada; pena de treinta á setenta pesos al empresario.

Art. 155. Si á la hora de la representacion no se pudiese verificar la que se hubiere anunciado, se participará al público la suspension ó variacion del modo que disponga el Presidente; pena de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 156. Queda prohibida la reventa de billetes para los espectáculos públicos, perdiendo el contraventor todos los que se le encontraren, y pagando además de tres á seis pesos de multa.

TEATROS:

Art. 157. No se abrirán al público las puertas de los teatros, hasta que llegue la fuerza destinada á la conservacion del orden; pena de doce á quince pesos.

Art. 158. El empresario del teatro de la Reina y de cualquier otro que se establezca en la ciudad, deberá tener un depósito de bombas, cubos y utensilios para casos de incendios; pena de veinte y cinco á treinta pesos.

Art. 159. Los concurrentes, sin distincion de clase ni fuero, se abstendrán de fumar dentro de la sala y en los aposentos, corredores ó cazuelas; y solo podrán hacerlo en el lugar que se destine al efecto; pena de medio á dos pesos.

Art. 160. Se prohíbe dar golpes en el suelo ó bancos con bastones ó para-aguas, ni proferir expresiones que puedan ofender la decencia y turbar el orden, sosiego y diversion del público; pena de uno á seis pesos.

Art. 161. Desde el momento en que se levante el telón permanecerán los concurrentes descubiertos y sentados; pena de medio á dos pesos.

Art. 162. No se repetirá ninguna de las piezas ejecutadas, ni saldrán el autor ni los actores á recibir aplausos, sin previo permise de la autoridad que presida; pena de quince á veinte pesos.

Art. 163. Queda absolutamente prohibido el arrojar al escenario todo objeto que no sean coronas, flores y versos, como tambien el dirigir la palabra ó señas á los actores, ni estos al público; pena de tres á veinte y cinco pesos.

Art. 164. A la conclusion del espectáculo se deja-

rán libres los corredores y escaleras, á fin de que la salida quede espedita; pena de medio á dos pesos.

TOROS.

Art. 165. Se prohíbe que durante las funciones de toros haya entre las barreras de la plaza mas personas que los sirvientes de las mismas; pena de uno á tres pesos.

Art. 166. Igualmente se prohíbe arrojar á la plaza cáscaras, piedras ni cosa alguna que pueda perjudicar á los toreros; pena de tres á seis pesos.

Art. 167. Tampoco se arrojarán á los lidiadores dulces, dinero ó dádivas; y caso de contravencion, estos objetos caerán en comiso.

Art. 168. Ninguno de los concurrentes hostigará con vara, garrote ni arma alguna á los toros y caballos; pena de seis á doce pesos.

Art. 169. Nadie hará movimientos ni ademanos indecentes, proferirá palabras indecorosas ni turbará el órden; pena de ser espulsado, si requerido no se contiene.

Art. 170. Ninguno de los espectadores se dirigirá al Presidente reclamando providencia contra el asentista ó empresarios; pena de espulsion.

Art. 171. Los toreros no contestarán cosa alguna á los concurrentes, ni usarán en este ni en ningun otro caso acciones ó ademanos indecorosos; pena de seis á doce pesos.

MASCARAS.

Art. 172. En los dias de San Juan, San Pedro, Santiago y Santa Ana, en que se permite la diversion de máscaras, no se paseará á caballo ni en carruajes en las calles y plazas de la ciudad, desde las diez de la mañana en adelante; bajo la multa de uno á tres pesos.

Art. 173. Los que abastecen á la ciudad de frutos, yerba ó cualquier otro artículo que sea necesario llevar por las calles en cabalgaduras, se desmontarán de estas al entrar, y las guiarán por el cabestro.

Art. 174. Las carretas ó carretillas que tomen parte

en la diversion irán al paso; bajo la multa de medio á dos pesos.

Art. 175. Se prohíbe usar en los disfraces todo lo que ofenda la decencia pública, y los trajes, vestiduras, insignias y condecoraciones del orden eclesiástico, civil, político y militar; pena de seis á doce pesos.

Art. 176. Ninguna persona disfrazada podrá llevar armas, palos, bastones ni espuelas, aunque lo requiera el traje que use; ni podrán tampoco entrar con estos objetos en los bailes de máscaras los que fueren sin disfraz; pena de tres á seis pesos.

Art. 177. Solo la autoridad que presida los bailes de disfraces podrá hacer quitar la careta á la persona que no hubiere guardado el decoro correspondiente, cometiendo alguna falta ó causando algun disgusto en el público; pena de veinte á treinta pesos.

Art. 178. Los directores de comparsas ó reuniones de mamarrachos que quieran entrar en alguna casa, pedirán ántes con la cara descubierta el permiso del dueño, á quien no violentarán de ningun modo, si rehusare admitirlos, retirándose sin pedir esplicaciones ni promover disputas; bajo la pena de diez á veinte pesos.

Art. 179. En los cuatro dias indicados se cerrarán á las diez de la mañana las vinaterías y demas tiendas en que se vendan licores, así como los billares y casas de juegos públicos; bajo la multa de veinte á treinta pesos.

PASEOS PUBLICOS.

Art. 180. El que cortare ó estropearle algun árbol, asiento ú otro adorno de los paseos públicos, pagará de uno á tres pesos de multa y repondrá á su costa el daño que causare.

Art. 181. El que cortare ó arrancare flores de los paseos ó jardines públicos, pagará de medio á dos pesos de multa.

Art. 182. La única calle de la alameda de la Marina por donde podrán pasar caballos y carruajes es la primera; y cuando hubiere paseo en ella, los que fueren á pie sólo usarán de las dos siguientes, bajo la multa de uno á tres pesos.

Art. 183. Las sillas que se coloquen en los paseos y sitios públicos, deberán hallarse en un estado decente; pena de medio peso por cada silla que no reuna esta circunstancia.

Art. 184. No se exigirá por el alquiler de cada silla mas de medio real sencillo, cualquiera que sea el tiempo que estuviere ocupada; pena de medio peso.

Art. 185. En la plaza de Armas y en los demas parajes donde el terreno lo exija, no se colocará mas de una hilera de sillas á cada lado, para evitar que se obstruya ó dificulte el tránsito; pena de uno á tres pesos.

CAPITULO 12.º

Disposiciones Generales.

Art. 186. Toda persona residente en la ciudad, sin distincion de sexo, clase, fuero ni condicion, está obligada á la puntual observancia de estas ordenanzas.

Art. 187. Son responsables de toda infraccion de las mismas, el marido por su muger, el padre por su hijo sujeto á la patria potestad, el tutor por el pupilo que esté bajo su guarda; y los señores, amos, maestros y personas dedicadas á cualquier género de industria, por los esclavos, criados, discípulos, oficiales, aprendices ó dependientes que estén en su servicio.

Art. 188. El dueño de un animal será responsable de los daños y perjuicios que este cause, á no ser que lo tenga alquilado, en cuyo caso recaerá la responsabilidad sobre el que se sirva de él.

Art. 189. Los cómplices en la infraccion de estas

ordenanzas serán castigados con la mitad de la multa que los autores.

Art. 190. A los autores ó cómplices de dos ó mas faltas se impondrán todas las multas correspondientes á las diversas infracciones.

Art. 191. Cuando fueren dos ó mas los autores ó cómplices de una infraccion, se impondrá la multa señalada por estas ordenanzas á cada uno de aquéllos.

Art. 192. La reparación de daños y la indemnización de perjuicios se harán efectivas mancomunadamente.

Art. 193. Para determinar la cantidad de las multas, entre el mínimun y el máximun de cada una, se atenderá á las circunstancias del caso.

Art. 194. Las multas por infraccion de estas ordenanzas se impondrán en la forma y por las autoridades que designen las disposiciones vigentes.

Art. 195. La percepcion y distribucion de las multas se efectuarán con sujecion á los reglamentos.

Art. 196. El que no tuviere con que satisfacer la multa sufrirá el arresto que corresponda.

Art. 197. Siempre que se imponga por equivalencia de multa, la pena de arresto, no podrá esceder este de los plazos señalados en las disposiciones que rigen sobre la materia.

Art. 198. El pago de la multa no releva en ningun caso de la reparacion de los daños y de la indemnizacion de los perjuicios que se hayan causado.

Art. 199. Las costas que se ocasionen por tasacion de daños y perjuicios, ú otras diligencias, serán todas de cargo de los infractores.

Art. 200. Caerán siempre en comiso:

1. ° —Las bebidas y comestibles falsificados, alterados ó pervertidos, siendo nocivos;

2. ° —Los efectos falsificados, adulterados ó averiados que se expendieren con o legítimos ó buenos:

que se expendieren con o legítimos ó buenos: comestibles en que se defraudare al públi-

co en cantidad ó calidad:

4. ° —Las romanas ó pesos falsos:

5. ° —Los demas efectos que provengan de la infraccion, y los instrumentos con que esta se ejecute, siempre que no pertenezcan á un tercero irresponsable.

Art. 201. Las licencias espedidas por la autoridad municipal que devenguen derechos, serán nulas si no consta en las mismas el abono de estos.

Art. 202. Quedan derogadas todas las disposiciones que se hubieren dictado y publicado anteriormente y que no estén conformes con las contenidas en estas ordenanzas.

Aprobadas. Habana 8 de Octubre de 1856.

José de la Concha.



